



Alerta Democrática

Marcadores críticos de riesgo autoritario en el primer año de gestión de Javier Milei



Alerta Democrática

Marcadores críticos de riesgo autoritario
en el primer año de gestión de Javier Milei

Director de Asuntos del Sur

Matías Bianchi

Directora de investigación

María Esperanza Casullo



Índice

| | |
|---|----|
| Resumen Ejecutivo | 4 |
| Marcadores de Riesgo Autoritario..... | 6 |
| Introducción | 7 |
| Objetivo | 10 |
| Marco teórico | 11 |
| Metodología | 16 |
| Resultados de los Marcadores de Riesgo Autoritario | 18 |
| Análisis de contenido de discursos del presidente Javier Milei | 21 |
| Análisis visual | 26 |
| Caracterización de las medidas de gobierno primer año del gobierno de Milei | 28 |
| Análisis de áreas de políticas públicas específicas | 32 |
| Conclusiones | 36 |
| Bibliografía | 39 |



Resumen ejecutivo

En un contexto cruzado por tensiones políticas y sociales en aumento, surge una pregunta política de primer orden:

¿Está en riesgo la democracia bajo el gobierno de Javier Milei?

Este informe de Asuntos del Sur aborda esa inquietud mediante una metodología rigurosa que analiza políticas públicas, discursos institucionales y publicaciones en redes sociales durante el primer año de gestión.

La investigación emplea la herramienta **Marcadores de Riesgo Autoritario**, diseñada para evaluar señales de alerta en cuatro dimensiones fundamentales de la democracia.



Los resultados muestran riesgos autoritarios especialmente significativos en dos de ellas:

Negación de la legitimidad de los oponentes políticos

Criminalización de la protesta y discursos que presentan a los adversarios como amenazas existenciales a la seguridad nacional o al modo de vida imperante.

Predisposición a coartar libertades civiles de los oponentes

Recortes en el derecho a huelga y el derecho a la protesta, represión directa a protestas pacíficas con el uso repetido y desproporcionado de elementos lesivos como el gas pimienta, así como también amenazas personalizadas de persecución ideológica a servidores públicos.

En las otras dos dimensiones, los riesgos son, hasta ahora, más acotados, pero se deben monitorear de cerca:

Tolerancia o promoción de la violencia:

Retórica polarizante que legitima la violencia estocástica (es decir, cuando los seguidores de un movimiento deciden atacar por su propia mano a aquellos definidos como enemigos) y desfinanciamiento de programas de género y derechos humanos.

Rechazo a las reglas democráticas:

Uso excesivo de decretos de necesidad y urgencia (DNU) y vetos presidenciales, combinado con un control limitado del Congreso y del Poder Judicial.

Asimismo, se mide una **dimensión específica para el contexto argentino**, que enciende las alarmas sobre el negacionismo, entre otras variables que históricamente se han asociado a la corrosión democrática.

El informe concluye que estas señales de alerta no solo evidencian riesgos latentes, sino también una consolidación preocupante de patrones autoritarios.

Además, el documento presenta los **Marcadores de Riesgo Autoritario** como un recurso para monitorear amenazas al sistema democrático, tanto en futuros contextos nacionales como en otros países. Su objetivo es contribuir a la reflexión colectiva y a la articulación de respuestas que permitan preservar una democracia sólida y resiliente frente a los desafíos actuales.



Marcadores de Riesgo Autoritario

¿Qué es?

Los Marcadores de Riesgo Autoritario constituyen una herramienta de análisis desarrollada por Asuntos del Sur para identificar y evaluar señales tempranas de autoritarismo en contextos democráticos. Inspirada en el marco teórico de Levitsky y Ziblatt, esta metodología mide cuatro dimensiones clave que advierten sobre el deterioro de las instituciones democráticas:

- 1 Rechazo o bajo compromiso con las reglas del juego democrático.
- 2 Negación de la legitimidad de los oponentes políticos.
- 3 Tolerancia o promoción de la violencia.
- 4 Restricción de libertades civiles.

Propósito

Los Marcadores permiten monitorear de manera sistemática políticas, discursos y acciones que podrían poner en riesgo los principios fundamentales de la democracia. La herramienta combina un enfoque cualitativo con indicadores específicos que reflejan particularidades históricas y contextuales, como el caso de Argentina.

¿Para quién?

Está dirigida a gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, académicos y medios de comunicación interesados en prevenir retrocesos democráticos y fortalecer instituciones. Además, es una herramienta flexible que puede ser adaptada a otros contextos y países.

¿Por qué Marcadores?

El término Marcadores refuerza la idea de señales claras y verificables que pueden ser observadas y evaluadas en el tiempo. Al igual que en un sistema de salud, permite detectar riesgos tempranos, priorizar áreas críticas de intervención y brindar insumos para la toma de decisiones informadas en la defensa de la democracia.



Introducción

1- En este link
podés leerlo ↗

En diciembre de 2023, **Asuntos del Sur produjo el Semáforo de Autoritarismo en Argentina 2023**¹, un análisis comparativo de los discursos y posicionamientos públicos de los dos candidatos que alcanzaron la segunda vuelta electoral en las elecciones presidenciales: Sergio Massa (Unión por la Patria) y Javier Milei (La Libertad Avanza).

El marco teórico utilizado fue el de los indicadores de autoritarismo desarrollados por **Levitsky y Ziblatt** (2018) para describir los **procesos por los cuales las democracias colapsan por la vía electoral al elegir líderes que socavan los fundamentos democráticos del sistema desde adentro**. Siguiendo estos indicadores, identificamos cuatro dimensiones clave como señales de alarma frente a comportamientos autoritarios. En esa primera aproximación, advertimos que la democracia liberal enfrenta enormes amenazas por parte de liderazgos que, una vez en el poder, corroen sus bases “desde adentro”. También señalamos que “una sociedad que no cree en sus representantes es una sociedad que puede dejar de apoyar a la democracia”.

En aquel momento, de cara al balotaje, encontramos que mientras que Sergio Massa se manifestó de manera parcial o moderadamente autoritaria dentro de un solo indicador —negación de la legitimidad de los oponentes políticos—, Javier Milei encendió todas las alarmas con discursos abiertamente antidemocráticos y autoritarios.

“Una sociedad que no cree en sus representantes es una sociedad que puede dejar de apoyar a la democracia”.



En diciembre de 2024 decidimos retomar y ampliar esa indagación para evaluar lo sucedido durante el primer año de gobierno de Javier Milei, con la expectativa de sistematizar este ejercicio en años venideros.

Aunque ha pasado un año, el contexto global sigue presentando vientos de frente para las democracias. Las encuestas continúan registrando un descontento generalizado con la democracia, que se correlaciona con victorias de partidos y líderes de derecha, derecha radical o incluso derecha autoritaria (Aschauer, 2021). Entre las principales causas de este malestar global se encuentran la falta de progreso en materia de empleo, ingreso y servicios básicos, la debilidad de las instituciones democráticas, la monotonía de voces representadas en la esfera pública, la politización del Poder Judicial, la desprotección de los derechos humanos y la exclusión de grupos tradicionalmente marginados de la participación política. No debe olvidarse tampoco el impacto de la pandemia de COVID-19, junto con el proceso inflacionario global asociado a ella², y la insatisfacción generada por las medidas de aislamiento.

[2- Ver acá ↗](#)

Estos factores han afectado negativamente la satisfacción ciudadana con la democracia en prácticamente todo el mundo. Así lo demuestra la creciente evidencia del aumento de sensaciones de malestar democrático e insatisfacción con el funcionamiento de las instituciones, siendo este descontento especialmente agudo en América Latina (Murillo, 2021).

En Asuntos del Sur, una organización apartidista y comprometida con la promoción de una democracia más sólida, observamos con preocupación el aumento de las crisis que enfrenta las democracias actuales. Estas crisis se manifiestan en el aumento de la desconfianza hacia los partidos políticos, que no han logrado responder adecuadamente a las demandas ciudadanas, y en una pérdida de credibilidad de las organizaciones asociadas con la política tradicional, como sindicatos y otras asociaciones. Esto ha generado una profunda crisis de representación, fragmentación de los sistemas de partidos y un sentimiento generalizado de hartazgo hacia la clase política.

En este contexto, líderes antisistema están emergiendo en todo el mundo desde fuera de la política tradicional, utilizando estrategias discursivas autoritarias para ganar el apoyo popular. La aceleración de estos procesos amenaza con provocar una corrosión progresiva de los pilares democráticos.



En momentos recientes, los desafíos antisistema han provenído, en ocasiones, de movimientos de izquierda autonomista o radical, como la insurgencia en Chiapas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994. Sin embargo, en el contexto actual, y por razones que sería muy extenso desarrollar en este informe, **las principales fuerzas antisistema pertenecen a la derecha radical o incluso a la derecha autoritaria** (Stefanonni 2021, 10; Mudde 2021, 74).

Esto no significa que solo sean autoritarios los partidos o movimientos de derecha. Esta caracterización no se refiere a la calidad de las políticas públicas ni a un sector político específico. Cualquier organización política puede exhibir rasgos autoritarios que atentan contra la libertad, el pluralismo y la competitividad necesarios para una democracia plena. Ejemplos como el del gobierno de Daniel Ortega en Nicaragua o Nicolás Maduro en Venezuela muestran que el autoritarismo es una conducta que puede resultar atractiva para líderes de cualquier procedencia ideológica.

En Argentina, las elecciones presidenciales y legislativas de 2023 se realizaron en un escenario de fuerte malestar social, producto de un ciclo prolongado de bajo crecimiento económico, alta inflación y deterioro de los ingresos de las mayorías.

Según el informe 2023 de Latinobarómetro, solo el 37% de los ciudadanos argentinos estaba satisfecho con el desempeño de la democracia, aunque un 71% consideraba que esta seguía siendo superior a cualquier otra forma de gobierno³.

3- [Hace click acá [↗] para ver el informe](#)



Además, el gobierno saliente del presidente Alberto Fernández cerró su mandato con una inflación anual del 211,4% y una baja aprobación popular.

A pesar del descontento, la ciudadanía argentina acudió a las urnas. Dado el contexto, no resulta sorprendente que la sociedad eligiera a un candidato *outsider*, fenómeno recurrente en la última década en Latinoamérica, con figuras como Gabriel Boric en Chile y Daniel Noboa en Ecuador.



El 22 de noviembre de 2023, Javier Milei fue electo presidente en segunda vuelta con el 55% de los votos, frente al 44% de Sergio Massa. En la primera vuelta, Massa había obtenido el 36% de los votos, seguido por Milei con el 29%. Economista y asesor de empresas, Milei se hizo conocido como *youtuber* y panelista de televisión. Su salto de la Cámara de Diputados—a la que había llegado en el 2021— a la presidencia fue meteórico, impulsado en parte por el apoyo estratégico del expresidente Mauricio Macri en el balotaje. A pesar de contar con solo 39 diputados propios, su gobierno ha logrado avanzar con la mayoría de sus iniciativas gracias al respaldo del PRO y de la Unión Cívica Radical.

Tras un año de gobierno, este informe revisa los hallazgos iniciales del Semáforo de Autoritarismo 2023, que ya advertía sobre los riesgos de un liderazgo potencialmente autoritario. Según ese análisis, Milei mostraba una proporción mayor de posicionamientos autoritarios en comparación con Massa. Además, se destacaba que en Argentina podía observarse “en dichos y enunciados el camino hacia una creciente polarización social que podría devenir en un clima autoritario, polarizado y violento que puede poner en riesgo, primero a grupos tradicionalmente excluidos de la sociedad y, en segundo lugar, la vida democrática en general” (Asuntos del Sur, 2023: 4). Luego de un año, el objetivo de este informe es revisar hasta qué punto el país se ha movido en esta dirección.

Objetivo

- Evaluar las acciones del gobierno de Javier Milei realizadas entre el 10 de diciembre de 2023 y el 1 de noviembre de 2024, utilizando los **Marcadores de Riesgo Autoritario**, de tal manera de identificar potenciales riesgos de comportamientos autoritarios.



Marco teórico

[4- Ver acá](#) ↗

Este trabajo se basa en el informe presentado en 2023, cuya metodología original partió de una experiencia conducida por nuestra organización hermana, **Ciudadanía Inteligente**, durante el proceso electoral chileno⁴. En línea con ese estudio, se utilizó el marco teórico desarrollado por Steven Levitsky y Daniel Ziblatt en su libro *Cómo Mueren las Democracias*⁵ (2018), que busca entender cómo las democracias colapsan por la vía electoral cuando los líderes elegidos socavan los fundamentos democráticos.

En esta iteración de la medición del Semáforo Autoritario, se han mantenido las cuatro señales de alerta propuestas inicialmente: 1) rechazo o bajo compromiso con las reglas del juego democrático, 2) negación de la legitimidad de los oponentes políticos, 3) tolerancia o promoción de la violencia, 4) predisposición a coartar libertades civiles de los oponentes, incluyendo la prensa.

Sin embargo, hemos transformado la herramienta original en un instrumento ampliado, denominado **Marcadores de Riesgo Autoritario**, que incorpora nuevos indicadores desarrollados inductivamente durante la codificación del corpus textual.

Contexto y particularidades del análisis

A la luz de la historia política argentina y los eventos del último año, consideramos esencial incluir indicadores específicos al contexto nacional. La experiencia histórica de autoritarismo y violencia política en Argentina ha producido matrices discursivas particularmente potentes, como el uso de metáforas animalísticas o patologizantes para deslegitimar adversarios políticos (por ejemplo, calificarlos como animales o patógenos). También resulta clave, en el caso argentino, la negación, relativización o defensa de los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura militar (1976-1983), una narrativa que sigue configurando el espectro de democracia y autoritarismo.

⁵- En su versión original en inglés, *How Democracies Die*.

⁶- Ver en especial Balza (2024).



Nuevas dimensiones y temas emergentes

Además, se integraron *insights* recientes sobre derecha radical y autoritaria. Según la literatura, temas como la “guerra cultural” (antifeminismo, rechazo a los derechos LGTBIQ+ y discursos antiinmigración) han adquirido mayor centralidad en la ideología de estas fuerzas, superando incluso a cuestiones supuestamente “clásicas” como la libertad de mercado y la baja de impuestos (Norris e Inglehart, 2019). Por esta razón, se dio prioridad al análisis de retóricas y políticas públicas que generan antagonismo contra tres grupos en particular: feministas, personas con identidades LGTBIQ+, migrantes y personas pobres en general.

También hemos agregado un indicador para identificar un sistemático antagonismo con el sistema universitario y de ciencia, técnica y de cultura, y otro para medir el antiestatismo en general y la persecución ideológica a servidores públicos y burocracia estatal en particular.

Marcadores de riesgo adaptados a este análisis

En los años posteriores a la publicación de *Cómo Mueren las Democracias*, tres elementos han demostrado ser fundamentales en la configuración de identidades autoritarias en el mundo occidental: antifeminismo, antiintelectualismo y antimeritocracia. En consecuencia, hemos incorporado indicadores que permiten identificar estos patrones, junto con otros más generales y específicos al contexto argentino.

A continuación, se presenta un listado más exhaustivo de las dimensiones y los marcadores utilizados en este análisis:





Marcador uno

Rechazo o bajo compromiso con las reglas del juego democrático

- 1.1. Rechazo a la Constitución o expresión de voluntad de no acatarla.
- 1.2. Sugerencia de adopción de medidas anti-democráticas como cancelar elecciones, suspender derechos de la Constitución, prohibir determinadas organizaciones o restringir los derechos políticos y civiles básicos.
- 1.3. Sugerencia de utilizar o promover el uso de medidas extraconstitucionales para cambiar el gobierno como: golpes militares, insurrecciones violentas o manifestaciones evasivas destinadas a forzar un cambio de gobierno.
- 1.4. Cuestionamiento a la integridad de las elecciones.
- 1.5. Uso excesivo del DNU y el veto presidencial.

Marcador dos

Negación de la legitimidad de los oponentes políticos

- 2.1. Descripción de sus rivales como subversivos o contrarios al orden constitucional.
- 2.2. Descripción de sus rivales como animales, patógenos, cáncer, o subhumanos de algún tipo.
- 2.3. Ataque a sus rivales como amenaza existenciales a la seguridad nacional o para el modo de vida imperante.
- 2.4. Ataques a rivales de otros partidos como delincuentes cuyo supuesto incumplimiento de la ley (o potencial para incumplirla) los descalifica para participar de manera plena en la esfera política.



- 2.5.** Sugerencia de manera infundada que sus rivales con espías extranjeros o que trabajan secretamente en alianza o a sueldo de un gobierno extranjero.
- 2.6.** Discurso antipolítico totalizante, que define a toda la política como inherentemente.
- 2.7.** Discurso religioso/mesiánico.
- 2.8.** Referencia a marxismo/socialismo/comunismo/populismo/colectivismo.
- 2.9.** Acusaciones de “Woke”.

Marcador tres

Tolerancia o promoción de la violencia

- 3.1.** Lazos con bandas armadas, con fuerzas paramilitares, con milicias, guerrillas u otras organizaciones violentas ilegales.
- 3.2.** Patrocinio de ataques directos a adversarios.
- 3.3.** Apoyo táctico a la violencia de sus partidarios negándose a condenarla y penalizarla sin ambigüedades.
- 3.4.** Elogios (o negación a condenar) otros actos destacados de violencia política, tanto pasados como acontecidos en otros lugares del mundo.
- 3.5.** Patrón sexista en la tolerancia o promoción de la violencia.
- 3.6.** Patrón homofóbico en la tolerancia o promoción de la violencia.
- 3.7.** Patrón clasista/antiinmigrante en la tolerancia o promoción de la violencia.
- 3.8.** Exposición maniquea de conflicto inevitable.
- 3.9.** Metáforas de agresión sexual.



Marcador cuatro

Predisposición a coartar libertades civiles de los oponentes, incluyendo la prensa

- 4.1. Apoyo a leyes o políticas que restringen las libertades civiles (por ejemplo, libelo o difamación, o aprobar las leyes que limitan el derecho a la manifestación, las críticas al gobierno o a determinadas organizaciones civiles o políticas).
- 4.2. Amenaza de adoptar medidas legales u otras acciones punitivas contra personas críticas pertenecientes a partidos de la oposición, la sociedad civil o los medios de comunicación.
- 4.3. Elogios a medidas represivas adoptadas por otros gobiernos, sea en el pasado o en otros lugares del mundo.
- 4.4. Medidas de persecución ideológica a servidores públicos.
- 4.5. Antagonismo con el sistema educativo, universitario/ciencia y técnica/cultura.
- 4.6. Antagonismo con la prensa.
- 4.7. Discurso anti-estado.

Marcadores específicos de Argentina

- 5.1. Negacionismo con respecto a la última dictadura.
- 5.2. Violencia de los padres/daño personal.
- 5.3. Autopresentación como *outsider*.



Metodología

Como se mencionó, los marcadores presentados en el estudio se basan en el trabajo de Levitsky y Ziblatt *Cómo Mueren las Democracias*, editado en 2018. Otro antecedente de este trabajo es la experiencia del **Semáforo Autoritario** conducida por la organización hermana Ciudadanía Inteligente de Chile.

Adicionalmente, **Asuntos del Sur** desarrolló indicadores específicos para capturar particularidades de las matrices históricas propias de la tradición autoritaria argentina.

La codificación del corpus textual evidenció la necesidad de agregar indicadores adicionales surgidos a través de un análisis inductivo. Algunos temas, inicialmente no previstos, se destacaron por su recurrencia sistemática en los discursos presidenciales. Entre ellos, el uso de lenguaje religioso y mesiánico, así como la narración de la historia personal como una infancia traumática. Futuros estudios comparados permitirán evaluar si estas cuestiones son solamente una peculiaridad argentina, o si constituyen tropos más extendidos.

Fuentes de información

El análisis se basó en cuatro fuentes principales recopiladas por el equipo de Asuntos del Sur:

- 1 Una línea de tiempo con las principales medidas de gobierno tomadas entre el 10 de diciembre de 2023 y el 1 de noviembre de 2024.
- 2 Publicaciones seleccionadas de las cuentas personales en redes sociales del presidente Javier Milei, específicamente en Instagram y X (Twitter).
- 3 Discursos institucionales pronunciados frente al Congreso Argentino, la Asamblea de las Naciones Unidas y otras oportunidades relevantes.
- 4 Fundamentaciones de los principales proyectos de ley enviados al Congreso, así como de los Decretos de Necesidad y Urgencia emitidos durante el período analizado.



Periodo de análisis

El periodo estudiado comprende desde el 10 de diciembre de 2023 hasta el 1 de noviembre de 2024.

Base de datos

El conjunto final de indicadores, la matriz de dimensiones y las fuentes utilizadas **están disponibles [aquí](#)**.

● Esta base incluye:

- 1 Los discursos, textos, imágenes y políticas analizadas.
- 2 La lista de códigos utilizados en la operacionalización de los indicadores basados en Levitsky y Ziblatt (2018).
- 3 La categorización de los dichos y enunciados analizados en el marco de esta operacionalización.



Resultados de los Marcadores de Riesgo Autoritario

Según Levitsky y Ziblatt, una democracia puede definirse como *“un sistema de gobierno con elecciones regulares, libres y justas, en el cual todos los ciudadanos adultos tienen el derecho a votar a poseen libertades civiles básicas, tales como la libertad de opinión y de asociación”* (2018: 8, traducción propia, énfasis añadido). En esta definición, las libertades de asociación, de petición a las autoridades y de protesta son tan centrales como las elecciones para que podamos afirmar que estamos ante una democracia funcional.

Con una definición tan sintética, sería esperable que la distinción entre un régimen democrático y uno autoritario fuese algo simple. Sin embargo, esto no es así. Una de las principales dificultades para el análisis de los riesgos autoritarios radica en que en la actualidad el autoritarismo toma formas híbridas.

El auge de gobiernos autoritarios ya no se da bajo la antigua forma de dictaduras militares que llegaron al poder mediante golpes de estado, sino que frecuentemente toma la forma de lo que Way y Levitsky llaman “autoritarismo competitivo” (2010). Estos regímenes, aunque siguen manteniendo algunas semblanzas democráticas, como elecciones periódicas, el funcionamiento nominal de los parlamentos y la autorización de algunos partidos políticos dentro de un sistema rígidamente controlado, presentan claros signos de regresión democrática.



7-En muchos casos, el acoso en redes sociales tiene por blanco mujeres y disidencias sexuales. Ver, entre otros, IDEA (2024)

Un corolario de este modelo se da también con el hecho de que estos autoritarismos sui generis en general llegan al poder elegidos democráticamente mediante elecciones limpias y competitivas. Como sostienen Levitsky y Ziblatt, no se trata de procesos en los cuales el paso de la democracia al autoritarismo se da mediante un corte definitivo que identifica claramente un antes y un después (como solían marcar las imágenes de tanques entrando por la fuerza a los palacios de gobierno), sino toman la forma de backsliding o regresión mucho más graduales. En ellos, **figuras que llegan a la primera magistratura en elecciones libres van minando y socavando las instituciones republicanas “desde adentro”, hasta construir regímenes en los cuáles muchos de los elementos formales de la democracia son mantenidos, pero la competencia democrática se encuentra de hecho reducida a su mínima expresión.** Los medios elegidos para la erosión democrática pueden incluir la prisión, el destierro o la proscripción de líderes opositores populares, la manipulación de las reglas electorales, el uso indiscriminado de medios semi-oficiales de propaganda, y otras tácticas intimidatorias. Estos gobiernos también persiguen, controlan o reducen a las expresiones autónomas de la sociedad civil tales como la prensa independiente, sindicatos, movimientos sociales, organizaciones feministas y de personas con identidades sexuales divergentes, organizaciones no gubernamentales y de otro tipo. En los últimos años, ha ganado centralidad la utilización de redes sociales como un campo privilegiado para intimidar, perseguir o acosar no sólo a las figuras de la oposición sino a figuras de la sociedad civil, las artes y la academia que aparecen como voces críticas.⁷

Estos nuevos ejemplos de autoritarismo híbrido no se concentran en un sólo polo del espectro ideológico. Por dar sólo algunos ejemplos, la ciencia política reconoce como casos claros de estos autoritarismos de nuevo cuño a los gobiernos de Vladimir Putin (Rusia) y Viktor Orbán (Hungría),

Este fenómeno hace que el análisis político de los riesgos autoritarios sea más complejo. **Frente a gobiernos híbridos, como los mencionados, se vuelve difícil responder sin ambigüedad a la pregunta: “¿Es esto un caso de democracia o de autoritarismo?”.** Se trata de un proceso gradual donde las transformaciones pueden extenderse durante años o incluso décadas.

“ ¿Es esto un caso de democracia o de autoritarismo?”



Esto no significa que los líderes autoritarios engañen a sus votantes o cometan casos egregios de *bait and switch* (engañar a los votantes con promesas falsas). De hecho, como veremos en las conclusiones, muchos de estos *outsiders* son elegidos con promesas más o menos explícitas de reducir la competencia democrática que, paradójicamente, les ha permitido llegar al poder.

¿Cómo identificar riesgos autoritarios de manera temprana en líderes elegidos democráticamente?

Según Levitsky y Ziblatt, “...cuatro signos de alerta conductuales nos pueden ayudar a reconocer un autoritario cuando lo vemos. Debemos preocuparnos cuando un político” 1) rechaza, en las palabras o las acciones, las reglas del juego democrático, 2) niega la legitimidad de sus oponentes, 3) tolera o impulsa la violencia, o 4) indica la propensión a reducir las libertades civiles de sus oponentes, incluidos los medios” (2018: 24-25, traducción propia).

En las secciones siguientes, mostraremos los resultados de aplicar estas categorías a los discursos institucionales pronunciados por Javier Milei, publicados en el sitio web de la Casa Rosada, y en imágenes seleccionadas de sus cuentas de X (Twitter) e Instagram, así como en políticas públicas y legislación implementadas durante este primer año de gobierno. **Los hallazgos indican que existen señales de alarma con respecto a los riesgos autoritarios.**



Análisis de contenido de discursos del presidente Javier Milei

El análisis de contenido de los discursos institucionales del presidente Javier Milei, realizado mediante la herramienta de codificación manual del software Atlas.ti, entregó esta primera lista de frecuencias.

Como puede verse en el siguiente gráfico, los temas más repetidos en los discursos institucionales son los siguientes: discurso de impugnación a la política y los políticos in toto; referencia al marxismo, socialismo, populismo o colectivismo; discurso anti-estado; exposición maniquea de un conflicto inevitable entre un “nosotros” y un “ellos”; el ataque a sus opositores como delincuentes; la autopresentación de sí y de su movimiento como *outsiders*; el apoyo a leyes o medidas específicas que recortan libertades civiles; el antagonismo con la prensa; el ataque a sus rivales como amenazas a la seguridad; amenazas o personalización de ataques a servidores públicos; descripción de sus rivales como enfermedades, patógenos o animales; ataques sexistas; antagonismo con la escuela, las universidades o los organismos de ciencia y técnica.







Una primera conclusión de importancia es que los discursos de Javier Milei se centran en la **construcción de un antagonismo maniqueo y de carácter moralizante entre él mismo y su movimiento y un adversario supuestamente “maligno” de proporciones mundiales**. Vale decir, se construye una apelación política que no está basada en la propuesta de políticas públicas destinadas a maximizar el bienestar general, sino en la participación de un conflicto existencial contra un adversario caracterizado como inmoral. Este antagonismo maniqueo es funcional para la **negación de la legitimidad de sus oponentes políticos**, uno de los criterios de riesgos autoritarios señalados por Levitsky y Ziblatt.

El principal objetivo es la construcción imaginaria de este adversario caracterizado casi indistintamente como marxismo, comunismo, colectivismo, socialismo. Si bien estos sememas se asocian en el discurso con el término “populismo” (y por eso los hemos agrupado en el análisis), este último término se reserva en general para hablar del gobierno anterior de la Argentina. Es decir, el populismo nacional sería también colectivista, socialista y probablemente comunista, pero no viceversa. En esta visión, cualquier objeción al programa de LLA o cualquier señalamiento de los costos de las políticas de ajuste para ciertos grupos vulnerables es caracterizada como comunismo o socialismo. Se repite varias veces la sentencia de que “El comunismo mató a 150 millones de personas”⁸ y que cualquier intento de suavizar el impacto del ajuste fiscal terminará necesariamente en mayor sufrimiento. Esto implica una impugnación maximalista que conlleva la negación de la legitimidad de la crítica y el debate como algo inherentemente inmoral y hasta criminal.

A esto le sigue la frecuente crítica a la política y los políticos como también esencialmente inmorales. La política se caracteriza como un “curro”, como la búsqueda de privilegios por parte de una “casta” de vividores y parásitos. Hay que resaltar que esta impugnación colectiva es abarcativa de todas las fuerzas políticas, no solo de sus opositores peronistas y kirchneristas, sino incluso de sus eventuales compañeros de ruta y aliados⁹. En esta visión, la política deja de constituir el procedimiento para la construcción colectiva de decisiones, consensos y proyectos para pasar a ser algo inherentemente impuro. La alternativa a la política, sin embargo, no sería ya una tecnocracia de expertos sino la adhesión a una visión del mundo en donde las jerarquías de mercado se complementan con las jerarquías de sexo y género porque esto constituye un orden normal e incluso providencial.

8- Palabras del Presidente, Javier Milei, en la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), Camboriú, Brasil. [Link aquí](#).

9- La Unión Cívica Radical, por ejemplo, denunció el día 26 de noviembre que su Comité Central fue blanco de ataques por parte de desconocidos.



El discurso antipolítica va acompañado de una fuertísima impugnación al estado, entendido como una entidad monolítica cuya única función posible es oprimir. Vale decir, no se trata ya de críticas a ciertos modos de organización estatal, o a ciertos subsistemas estatales que funcionan mal, o proponer una agenda de modernización y reforma, sino un rechazo moral y casi ontológico a cualquier forma de organización estatal. Más que una agenda de reforma y modernización en clave neoliberal-tecnocrática, se trata de una impugnación *in toto*.

El ataque a la política se complementa con el ataque a los oponentes de LLA como delincuentes: chorros, “currantes”, estafadores, parásitos. Los grupos más atacados son: dirigentes de movimientos sociales territoriales (piqueteros), sindicalistas, artistas populares que han realizado críticas al gobierno, incluso dirigentes de fútbol. También “empresarios prebendarios” que habrían sido favorecidos por gobiernos anteriores, aunque en este caso no se personaliza con nombre y apellido.

Estos ataques a la casta y a los enemigos ideológicos se concretan en ataques a grupos que, sin embargo, es difícil ver como privilegiados. Trabajadores estatales, docentes, jubilados y pensionados, manifestantes de a pie, activistas feministas, diplomáticos de carrera: **en el primer año esta ha sido “la casta” determinada como el enemigo privilegiado.**

Todos estos temas se anudan en otros tres elementos clave. Primero, la postulación permanente de una oposición maniquea entre su proyecto político (el anarco libertarismo) y todo lo que se le opone a él. Esta oposición no es caracterizada como una diferencia en preferencias de política pública, o como la oposición entre políticas más o menos eficientes o justas, sino como la **oposición moral, binaria e innegociable entre el bien y el mal.** Este binarismo maniqueo se manifiesta en dos dimensiones relacionadas. En la primera, se opone el par libertad/sujeción, relacionadas con las ideas de lo individual vs. lo colectivo. En la segunda, se opone el par natural/artificial, relacionada con la idea de mercado completamente desregulado y de la búsqueda del interés individual, que sería lo “natural”, y la ideas no solo del estado sino de todo lo colectivo, que sería lo artificial. Por ejemplo: “La deuda o la emisión para solventar cuentas públicas deficitarias tarde o temprano se termina pagando con impuesto inflacionario, que es el peor de todos, porque afecta más a los que menos tienen, además de tener para mí una carga moral. Estas son leyes básicas inalterables de la economía, es matemática inobjetable”¹⁰. **Es decir, los principios del libre mercado reflejan la ontología natural de la sociedad, y quien se les oponga es, por lo mismo, inmoral.**

10- Palabras del Presidente, Javier Milei, en la firma del Pacto de Mayo. [Link aquí.](#)



Segundo, esto se anuda con una **narración en donde la figura de Javier Milei y de su fuerza es constantemente narrada como un outsider, alguien que no hace política**, que nunca pensó o planificó su llegada al poder, y que tampoco se rige con las reglas de la política establecida.

Tercero, **aparece aquí una recurrencia verdaderamente sorprendente y novedosa de discursos explícitamente religiosos; específicamente, de citas al Antiguo Testamento**. Es novedosa porque, en general, el discurso político Argentina desde 1983 a la fecha (y antes aún) se ha caracterizado por la laicidad. En estas referencias, la lucha moralista y maniquea que se mencionaba antes adquiere características mesiánicas y providenciales, de un plan divino. Ya no se trata de una competencia democrática entre distintas visiones de la vida común, sino la revelación de un proyecto providencial con vencedores y derrotados preordenados de antemano.

Finalmente, y para no abundar, vale la pena puntualizar quiénes son los adversarios elegidos, y el blanco de estos recortes de libertades civiles: dirigentes de movimientos sociales, sindicalistas, periodistas, maestros y maestras, profesores y profesoras del sistema universitario y de ciencia y técnica (de universidades públicas preferentemente, pero también se señalan a las privadas), artistas musicales que manifestaron su oposición al gobierno.

Cualquier actor individual o colectivo que critique al gobierno o es casta o es socialismo. Estas etiquetas no pretenden tener ninguna coherencia en la definición (es casta un jubilado que cobra la mínima, o es socialista un dueño de una pyme) y solo importan como designaciones: **si has sido designado como casta o socialista, tu reclamo es ilegítimo**.

Estos discursos constituyen un marco de sentido que deslegitima cualquier oposición, y legitima y da sentido a políticas públicas y leyes de restricción de libertades civiles.

También puede convalidar un fenómeno novedoso en la vida política argentina: lo que algunos llaman la violencia esto-cástica, en donde seguidores de estos movimientos deciden castigar a aquellos definidos como amenazas o enemigos por su propia mano.



Análisis visual

El análisis de los discursos debe ser complementado con el análisis visual de algunas de las muy abundantes piezas de gráfica que el Presidente comparte en sus redes sociales. **La importancia del discurso visual para los nuevos movimientos de derecha radical ha sido reconocida ampliamente en los últimos años** (Katja et al., 2022). En el caso de LLA, medios eminentemente visuales como la televisión primero y las redes sociales de Instagram y X (Twitter) fueron centrales en su campaña de llegada al poder, y son centrales como *locus* en donde se establecen redes de identificación con el núcleo principales de sus seguidores, los varones jóvenes (Mendonça & Caetano, 2021).

Para este análisis, y dadas las restricciones temporales en la preparación del informe, no hemos realizado un análisis exhaustivo de todas las publicaciones en redes, sino que hemos seleccionado un conjunto de imágenes, en las que condensan y se subrayan varios de los elementos ya presentados. Esto nos debe alertar sobre la importancia de las redes sociales y del discurso visual *para mostrar lo que no se puede decir*.

Hemos seleccionado un corpus de imágenes posteadas en las cuentas de Javier Milei de Instagram y Twitter. Nos hemos enfocado en imágenes generadas mediante software de Inteligencia Artificial, probablemente Midjourney y publicadas en estas cuentas.

La decisión de utilizar estas imágenes de IA como ilustraciones se tomó por cuanto las mismas se caracterizan por su naturaleza **hiperbólica, exagerada, emocionalmente cargada, hasta paródica**. Podría decirse que los núcleos ideacionales son los mismos, pero se comunican de manera aún más directa, concentrada y con mayor emocionalidad todavía. **La creación y diseminación de imágenes de IA es un verdadero mecanismo comunicativo clave para LLA**. Ellas son las estrellas de un verdadero sistema semiótico donde dirigentes políticos, influencers y creadores de contenidos varios generan, circulan, repostean y comentan estas imágenes.

Algunos ejemplos. Se ha mencionado anteriormente que la retórica antipolítica es el segundo núcleo semántico más frecuente en los discursos. **En las imágenes, la retórica visual se torna aún más violenta, con**



representaciones explícitas de animalidad, sangre y muerte. Por ejemplo, la representación de los miembros del Congreso como ratas en una imagen es acompañada meses después por una imagen sangrienta en donde un león destripa a roedores con una motosierra.



- Imagen tomada de la cuenta de Instagram de Javier Milei, el 22/02/2024

La decisión administrativa de cerrar el INADI fue acompañada de una imagen de IA en donde un león destruye un edificio que lleva por nombre "INADI" a zarpazos.



- Imagen tomada de la cuenta de Instagram de Javier Milei, 18/01/2024

El discurso frente al Foro de Davos fue seguido de una imagen en donde un león destruye a martillazos un edificio o artefacto con la bandera soviética.



- Imagen tomada de la cuenta de Instagram de Javier Milei, 13/11/2024

Las decisiones de gobierno son acompañadas de imágenes cuya retórica es más violenta que la expresada en los discursos; esta comunicación en "dos niveles" permite mantener un registro discursivo más "normal" en las comunicaciones formales y un registro mucho más explícito y violento en la comunicación "informal". Esto permite también cierta negatividad: frente a las críticas, es usual escuchar que "es humor" o "es *bait*" o "solo se trata de memes".



Caracterización de las medidas del primer año del gobierno de Milei

Hemos identificado una estructura discursiva en dos niveles: **los discursos oficiales se conectan y refuerzan con las imágenes posteadas en redes con un alto grado de consistencia ideológica; esas, sin embargo, condensan y agudizan los aspectos emocionales negativos y polarizantes.** Más concretamente, son el medio para la generación de afectos polarizantes y potencialmente violentos.

Durante los meses anteriores a la elección, podía asumirse que este tipo de mensajes eran propios de la retórica de una campaña hiperbólica y subida de tono. Sin embargo, **el presidente Milei no moderó su retórica ni asumió un registro comunicativo “institucional”**, sino que, como señala Mario Riorda, la comunicación de gobierno sigue en el mismo registro electoralista de la campaña (2024). Este marco de sentido, ideológico pero afectivo, se conecta efectivamente con las medidas de gobierno.

Si bien este informe no agota el análisis de la totalidad de las medidas tomadas en los primeros once meses de su gestión el gobierno, las siguientes son una muestra representativa:



- Eliminó por decreto los ministerios de Interior, Educación, Cultura, Mujer y Trabajo, transformando estas oficinas en Secretarías de Estado.^{11 12}

[11- dw.com](#) ↗
[12- elpais.com](#) ↗
- Anunció por acto administrativo un “Protocolo Antipiquetes” que limitó el derecho a la protesta, entre otras cosas porque impide que las marchas y manifestaciones ocupen las calles y obliga a circunscribirlas en las veredas.¹³

[13- chequeado.com](#) ↗
- Aumentó la represión de las fuerzas de seguridad a las marchas y protestas, con el uso de gas pimienta y de detenciones masivas de manifestantes.¹⁴

[14- elpais.com](#) ↗
- Implementó un Decreto de Necesidad y Urgencia con una extensión de 366 artículos mediante el cual, entre muchas otras cosas, se modifica el Régimen de Contrato de Trabajo, se eleva el período de prueba laboral de 3 a 8 meses, se incentiva la tercerización laboral en detrimento del trabajo en relación de dependencia directa, se reemplazan las horas extra por el esquema de Banco de Horas, se reduce la indemnización por despido, se introducen cambios regresivos en el Régimen del Teletrabajo, y se limita el derecho a huelga en el 60% de las actividades al declararlas esenciales. Además, establece por decreto la privatización de empresas estatales y deroga leyes de promoción industrial, entre otros.^{15 16}

[15- boletinoficial](#) ↗
[16- pagina12.com](#) ↗
- En solo 11 meses de gobierno firmó 39 Decretos de Necesidad y Urgencia, más de la mitad de los que sancionaron en sus cuatro años de gobierno tanto Alberto Fernández (60) como Mauricio Macri (51) y Cristina Fernández de Kirchner (10).¹⁷

[17- ellitoral.com](#) ↗
- Utilizó un Decreto de Necesidad y Urgencia para asignar la suma récord de 100.000 millones de pesos de fondos reservados para la Secretaría de Estado de Inteligencia de la Nación, (SIDE). La SIDE es la agencia de espionaje de la Nación, en años anteriores ha sido sospechada de realizar tareas de espionaje interno con fines políticos.¹⁸

[18- argentina.gob.ar](#) ↗
[18- lanacion.com](#) ↗
- Cerró el Instituto Nacional de Lucha contra la Discriminación y programas de lucha contra la violencia de género que dependían del ex Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidades, así como también el programa Germinar y la Línea de Atención Telefónica para víctimas de violencia.¹⁹

[19- agenciapresentes.org](#) ↗
- Cerró los Centros de Atención a la Justicia que dependían del Ministerio de Justicia.²⁰

[20- pagina12.com](#) ↗
- Aprobó la llamada “Ley Bases”, en la cual entre otras cosas le dio facultades delegadas al presidente de la Nación, declaró la privatización de empresas del estado, facultó a disolver o cerrar organismos públicos, sancionó el Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones (RIGI), y reformó



áreas de la ley laboral. Entre ellas, elimina las indemnizaciones especiales para empleados mal registrados, y crea la figura del “trabajador independiente con colaboradores”, que permite contratar hasta cinco trabajadores sin relación de dependencia.

- Realizó un ajuste del 38% del gasto del sistema previsional, con reducción de ingresos reales para jubilados y pensionados.^{21 22}
 - [21-boletinoficial](#) ↗
 - [22-tn.com](#) ↗
- Durante todo 2024 ha realizado despidos en la planta de trabajadores del estado, además de no realizar actualizaciones salariales.²³
 - [23-elldigital.com](#) ↗
- Redujo el 30% en el gasto en ciencia y tecnología, con reducción del plantel de investigadores del CONICET por primera vez en 17 años.²⁴
 - [24-tiempoar.com](#) ↗
- Eliminación del Plan Nacional de Prevención del Embarazo No Intencional. Gracias entre otras medidas a este plan, Argentina había reducido el embarazo no deseado adolescente a la mitad desde el año 2018.²⁵
 - [25-pagina12.com](#) ↗
- Reducción del presupuesto universitario en un 30% durante 2024.²⁶
 - [26-ambito.com](#) ↗
- Veto a la Ley de Movilidad Jubilatoria. Esta ley había sido sancionada por el Congreso con el fin de mejorar los ingresos de jubilados y pensionados, que según estimaciones perdieron un 25% de su poder adquisitivo durante 2024.²⁷
 - [27-chequeado.com](#) ↗
- Veto a la Ley de Financiamiento a la Educación Superior. Esta ley había sido sancionada por el Congreso y buscaba garantizar el financiamiento a las universidades públicas, destinando un 6,5% del PBI se destinaría a la educación superior y la educación obligatoria.²⁸
 - [28-chequeado.com](#) ↗

En las medidas de gobierno encontramos, entonces, que los riesgos se concretizan en:

1 Rechazo a las reglas democráticas

- + Uso excesivo del DNU y del veto presidencial.

2 Negación de la legitimidad de los oponentes políticos

- + Descripción de sus rivales como amenaza existencial a la seguridad nacional o para el modo de vida imperante.
- + Criminalización de la protesta expresado en el protocolo anti-piquetes.



3 Predisposición a coartar libertades civiles de los oponentes

- + Apoyo a leyes o políticas que restringen libertades civiles (por ejemplo, el derecho a huelga y el derecho a la protesta).
- + Represión directa a protestas pacíficas con uso repetido e indiscriminado de elementos lesivos como gas pimienta.
- + Amenazas personalizadas de persecución ideológica a servidores públicos (diplomáticos).²⁹

26-lanacion.com ↗

4 Tolerancia o promoción de la violencia

- + Eliminación del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad.
- + Eliminación del INADI.
- + Eliminación de los programas específicos de atención a la violencia de género.
- + Eliminación del Plan Nacional de Eliminación del Embarazo No Intencional.
- + Rechazo de un conjunto de tratados y acuerdos internacionales referidos a derechos reproductivos y de las mujeres.



Análisis de áreas de políticas públicas específicas

Un párrafo aparte merece la política exterior del gobierno de Javier Milei. Este gobierno ha implementado una ruptura casi total con las grandes líneas de continuidad que, aun con diferencias programáticas, mantuvieron todos los gobiernos desde 1983 hasta la fecha. La política exterior de los últimos cuarenta años se caracterizó por adherir a la mayoría de las agendas de derechos humanos, ambientales y de género, y por sostener los principios de descolonización y no injerencia en los foros internacionales. En este sentido, el cuerpo diplomático de la Nación se caracteriza por ser un cuerpo profesional y apartidario, cuya entrada es el resultado de un proceso sumamente competitivo. El cuerpo de embajadores y embajadoras ha obtenido buenos resultados en instancias internacionales y gozan de prestigio internacional.

Por el contrario,

este gobierno ha llevado adelante un quiebre refundacional, apartando a Argentina de su perfil histórico y alineándose en votaciones clave con estados no democráticos.

Entre las decisiones pueden contarse:

- En la Comisión sobre la Condición Política y Social de la mujer (CSW) Argentina “expresó su oposición al uso de lenguaje que permite la “promoción” del aborto y la “ideología de género” y votó junto con Nigeria, Rusia, Irán, Irak y Nicaragua”. (Marzo de 2024).



- Rechazó enviar una delegación argentina a la IX Conferencia de Estados Parte del Mecanismo de Seguimiento de la Convención de Belém do Pará (MESECVI) y la V Reunión de la Conferencia Regional sobre Población y Desarrollo de América Latina y el Caribe, ambos espacios clave para las agendas de género y salud sexual y reproductivas.³⁰
- Argentina no envió una delegación al Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas en septiembre de este año.³¹
- Argentina votó en contra en la Organización de Estados Americanos en contra del borrador del documento omnibus sobre Derechos Humanos, que hacía especial énfasis en temas como el fortalecimiento de la democracia, migraciones, personas privadas de la libertad, mujeres, diversidades, violencia y desigualdad de género, y salud mental. (Junio de 2024).³²
- Argentina en la ONU votó en contra del llamado “Pacto del Futuro”, un proyecto de consenso que planteaba puntos a trabajar en temas que van desde derechos humanos a temas ambientales. Argentina votó alineada junto a Rusia, Irán, Corea del Norte, Bielorrusia, Siria, Sudán y Nicaragua, y en posición contraria a Estados Unidos, Europa, y América Latina. (Septiembre de 2024).
- Argentina se negó a firmar la Declaración “sobre la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres” del Grupo de Trabajo sobre Empoderamiento de las Mujeres del G20. Fue el único país en esta posición e incluso países como Arabia Saudita votaron a favor.³³
- Anunció revisiones personalizadas de actuación y amenazas de despido a personal del cuerpo diplomático que “no acaten la línea oficial” y sean “promotores de agendas enemigas de la libertad.”³⁴ (Octubre de 2024).
- Argentina es el único país que votó contra una resolución sobre los derechos de los pueblos indígenas propuesta en las ONU. (Noviembre de 2024)
- Argentina es el único país que votó en contra de un proyecto de Resolución en apoyo a la intensificación de los esfuerzos para prevenir y eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas. (Noviembre de 2024).

[30- eldiarioar.com](https://eldiarioar.com) ↗

[31- Ibid.](#) ↗

[32- Ibid.](#) ↗

[33- Ibid.](#) ↗

[34- lanacion.com](https://lanacion.com) ↗

En síntesis: la política de relaciones exteriores del nuevo gobierno representa un nudo clave en la relación entre discurso, política y riesgos democráticos. En esta área se avanzó en la desestructuración de compromisos democráticos en temas de derechos humanos, género, pueblos indígenas, libertades sexuales, que nuestro país había construido durante décadas.



Este tema ilustra bien cómo discurso, medidas de gobierno e imágenes y memes constituyen una totalidad significativa, en la cual la designación de una lucha maniquea sirve para situar una frontera entre “ellos” y “nosotros”. Esto podría no ser preocupante, ya que, hasta cierto punto, la postulación de una distinción entre estos dos campos es inherente a toda competencia democrática, es la base para la identificación de clivajes partidarios, y se dirime en las urnas. Sin embargo, existe una diferencia entre imaginarlos como adversarios o designarlos como enemigos. Levitsky y Ziblatt argumentan que “las democracias funcionan mejor —y sobreviven por más tiempo— cuando las constituciones son reforzadas por normas democráticas (no escritas). Dos normas básicas han preservado el sistema americano de contrapesos de manera que las damos por aseguradas: la tolerancia mutua, y la competencia de que los partidos en competencia se aceptan como rivales legítimos” (Levitsky y Ziblatt 2018, 14).

El uso sistemático de la retórica, incluyendo la retórica visual, que deshumaniza al adversario y normaliza la intolerancia radical, es un paso importante en la erosión de estas normas democráticas.

Esta retórica es la que legitima las políticas públicas que recortan o erosionan libertades civiles o políticas. La designación de los enemigos “va por delante” de las políticas públicas, y las legitima. No se trata ya de sostener la necesidad de reformas o modernización tecnocrática, sino sobre todo del castigo a enemigos fundamentalmente inmorales: delincuentes o amenazas a la seguridad pública.

Dos ejemplos. Para legitimar el ajuste de las estructuras estatales, se sostiene que “hay que destruir esa idea parasitaria que ha aprendido en Occidente que dice que la tarea del Estado, o sea, del burócrata, es controlar cada aspecto de la vida de los ciudadanos”³⁵. No se trata de evaluar la eficacia y eficiencia de subsistemas o modelos determinados de gestión del estado, sino de señalarlo como un agente que es opresor por naturaleza.

Otro ejemplo que vale la pena destacar tiene que ver con la designación como enemigo de la universidad pública, el sistema de ciencia y técnica y la educación pública en general. La educación superior pública es un acervo de larga data en la Argentina, cuyas raíces se remontan al movimiento estudiantil por la Reforma Educativa de 1918. La posibilidad de acceder a una educación superior gratuita y de calidad ha sido uno de los atributos más estables del imaginario de clase media durante todo el siglo veinte (ver, por ejemplo, Carli 2012). Los resultados del sistema de educación superior son muy buenos, medidos según los estándares

35- Discurso del Presidente de la Nación, Javier Milei, en el gran acto de Vox “Viva 24”, en Vistalegre Madrid, España. [Link](#).



internacionales, y el presupuesto público invertido en ellas es proporcionalmente menor que el de países vecinos. Esto no quita, por supuesto, que este sector pudiera requerir reformas o mejoras en sus procedimientos. Pero la imputación al sistema educativo no tiene que ver necesariamente con una supuesta pobreza de resultados o procedimientos, sino con el carácter (teóricamente) inmoral de sus agentes:

36- Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei al inaugurar el 142 período de sesiones ordinarias de la Asamblea Legislativa, desde el Congreso de La Nación. [Link](#)

“En el plano de la Educación Superior, la creación de universidades se ha convertido en un negocio más de la política y en los profesados e instituto de formación docente proliferan currículas educativas de izquierda, abiertamente anticapitalista y antiliberales, en un país en el cual lo que más se necesita es más capitalismo y más libertad.”³⁶

“Pero obviamente, el descenso al socialismo no ocurre de la noche a la mañana, ni sale de un repollo. Nada de esto es posible sin un esfuerzo cultural constante por esmerilar a quienes defendemos el libre mercado, el capitalismo y los valores que hicieron de la civilización occidental la punta de lanza de la historia del progreso humano. Es un esfuerzo que lamentablemente muchas personas, de poder e influencia en el mundo libre, han dado por hecho. Solo fíjense en las ideas que defienden muchos organismos supranacionales, las ONG, las instituciones educativas, la industria del entretenimiento y los medios de comunicación.”³⁷

El discurso enmarca y legitima políticas de recortes a aquellos sectores o subsistemas estatales que se han designado como enemigos, que no deben ser reformados o mejorados sino directamente desfinanciados, privatizados o eliminados.

Sin embargo, este tipo de retórica maniquea y maximalista no está conectada solamente con políticas públicas gubernamentales. Existe un segundo riesgo democrático, que es la legitimación de conductas violentas por parte de las comunidades de seguidores identificados con estos discursos. Algunos denominan a este fenómeno violencia estocástica. Uno de los grandes éxitos colectivos de la sociedad civil argentina desde 1983 en adelante fue la virtual eliminación de la violencia política. Un país que tuvo un grado altísimo de violencia política durante el siglo veinte pudo construir una sociedad en donde el disenso y la protesta se daban en forma pacífica. En gran medida sigue siendo así, pero desde hace años este consenso se está rompiendo. Esto quedó en evidencia en 2022 con el intento de asesinato a la entonces vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner. Eventos recientes, sin embargo, alertan de la posibilidad de que ataques hacia grupos designados como inmorales se repitan. Un ejemplo, fue el asesinato de tres lesbianas por parte de un vecino que las acosaba durante meses. Recientemente, dos personas hostigaron y atacaron a un equipo que estaba realizando trabajos de campo de geología del CONICET al grito de “chorros” y “vayan a trabajar”, por ejemplo.

37- Palabras del Presidente, Javier Milei, en la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), Camboiú, Brasil. [Link](#)



Conclusiones

Uno de los hallazgos de este informe es que en política los discursos importan, tanto en sus variantes verbal como visual. Una característica de estos gobiernos de nuevo cuño es que no ocultan sus fines últimos; por el contrario, su retórica es inflamada, moral y polarizante. Una vez en el poder, llevan adelante —o intentan hacerlo, al menos— sus agendas. El 22 de noviembre de 2024 el jefe de gabinete de Argentina, Guillermo Francos (un dirigente de mayor edad, surgido del peronismo; es decir, alguien que no proviene de las usinas de nuevos militantes sino de “la casta política”) manifestó: “no creo que haya que tomar al pie de la letra, textualmente, cada uno de los comentarios de la manera en la que se expresa” el presidente. En la campaña presidencial estadounidense, fue común escuchar una frase similar en referencia a Donald Trump: “take him seriously, but not literally”. Sin embargo, hoy contamos con evidencia suficiente para saber que hay que prestar mucha atención a los discursos porque sirven de marco legitimatorio para las políticas.

En conclusión, podemos determinar que:

existen riesgos democráticos que tienen que ver mayoritariamente con la negación de la legitimidad de los oponentes y la predisposición a coartar sus libertades civiles. La tolerancia a la violencia aparece, por ahora, como una tolerancia a una violencia estocástica y al acoso digital y un patrón sexista de tolerancia a la violencia con la eliminación de áreas estatales y compromisos que protegen los derechos vinculados con el género.

Los riesgos de rechazo o bajo compromiso al juego democrático son más moderados, ya que no se ha propuesto hasta ahora cambios o suspensiones de las reglas constitucionales, pero sí ha existido un uso excesivo de los DNUs y una deslegitimación del Poder Legislativo, expresado tanto en los vetos presidenciales como en ataques verbales al calificar a los legisladores como “ratas”.



Cabe señalar que los DNUs son una facultad del Presidente, pero deben ser estrictamente controlados por el Congreso y la Justicia para que no se gobierne por decreto. La Corte Suprema de la Nación ha rechazado varios amparos presentados contra el mega-DNU 70/2023 (entre ellos uno presentado por el gobernador de La Rioja y otro presentado por la Federación Argentina de Municipios) por ausencia de legitimación de los querellantes, sin emitir opinión sobre sustantiva sobre el mismo.

Los riesgos existen, pero el resultado final del proceso sigue abierto, ya que sólo ha transcurrido un año de gobierno. Como muestran Levitsky y Ziblatt en su libro, existen ejemplos de líderes o partidos que llegaron al poder con discursos equivalentes y no pudieron concretar una franca transformación autoritaria. En gran medida (dicen los autores), eso no depende de ellos, sino de la reacción de los otros partidos y líderes, sobre todo de los de centro o centro derecha democrática. En los casos en que estos actores han actuado como protectores o garantes de la democracia y se han negado a acompañar las iniciativas antidemocráticas, esta ha prevalecido.

Por lo tanto, en gran medida, la responsabilidad de que la Argentina continúe por la senda democrática recae en actores políticos que, sin formar parte de LLA, han apoyado hasta ahora cada una de sus acciones de gobierno.

Partidos políticos de centro, líderes de opinión, sectores empresariales, prensa independiente: todos ellos tienen una responsabilidad cívica en esta encrucijada.

La democracia liberal, más allá de las múltiples definiciones, implica no solo gozar de derechos y libertades, sino que también las mismas estén protegidas efectivamente. Esto requiere que estos actores ejerzan su rol constitucional de controlar al Poder Ejecutivo y preservar las libertades de la ciudadanía.

En otras palabras, la democracia, fruto de luchas históricas y aprendizajes colectivos, es mucho más que un sistema político; es un pacto social que garantiza derechos, libertades y su protección efectiva. Los partidos políticos y dirigentes tienen la responsabilidad de asumir su rol constitucional, actuando como contrapeso al Poder Ejecutivo y como guardianes de las libertades ciudadanas.

En tiempos donde el desencanto y la apatía amenazan con desdibujar los valores democráticos, es fundamental desnaturalizar aquello que se ha



vuelto rutinario: la idea de que la democracia es un estado permanente e inmutable. La corrosión, en menor o mayor grado, constituye una alerta siempre atendible de que podemos dilapidarla por la inacción o la comodidad. Es momento de que quienes representan a la ciudadanía tomen acción decidida para preservar el legado democrático y garantizar que este no sea un privilegio temporal, sino una base duradera para la convivencia en paz.



Bibliografía

- + Aschauer, W. (2021). Societal Malaise in Turbulent Times: Introducing a New Explanatory Factor for Populism from a Crossnational European-Wide Perspective. In R. Heinisch, C. Holtz-Bacha, & O. Mazzoleni (Eds.), *Political Populism: a Handbook* (pp. 307–328). Nomos Verlagsgesellschaft mbH & Co. KG. <https://doi.org/10.5771/9783845271491-307>
- + Balsa, J. (2024). ¿Por qué ganó Milei? Fondo de Cultura Económica Argentina.
- + Carli, S. (2012). *El estudiante universitario*. Siglo XXI Editores.
- + Freistein, K., Gadinger, F., & Unrau, C. (2022). It Just Feels Right. Visuality and Emotion Norms in Right-Wing Populist Storytelling. *International Political Sociology*, 16(4). <https://doi.org/10.1093/ips/olac017>
- + Gosse, M., Halpin, M., & Maguire, F. (2024). Stochastic Gender-Based Violence: How Incels Justify and Encourage Sexualized Violence Against Women. *Violence against Women*, 0. <https://doi.org/10.1177/10778012241279816>
- + IDEA. (2024). *Violencia política de género en la esfera digital en América Latina*. <https://www.idea.int/publications/catalogue/violencia-politica-de-genero-en-la-esfera-digital-en-america-latina?lang=es>
- + Levitsky, S., & Way, L. (2010). *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*. Cambridge University Press.
- + Levitsky, S., & Ziblatt, D. (2018). *How Democracies Die*. Penguin.
- + Mendonça, R. F., & Caetano, R. D. (2021). Populism as Parody: The Visual Self-Presentation of Jair Bolsonaro on Instagram. *The International Journal of Press/Politics*, 26(1), 210–235.



- + Mudde, C. (2021). La ultraderecha hoy. Paidós.
- + Murillo, M. V. (2021). Protestas, descontento y democracia en América Latina. Nueva Sociedad, 294, 4–13.
- + Norris, P., & Inglehart, R. (2019). Cultural Backlash: Trump, Brexit, and Authoritarian Populism . In Amazon.es. Cambridge University Press.
- + Riorda, M. (2024, March 15). El brutalismo comunicativo de Milei - Revista Anfibia. Revista Anfibia. <https://www.revistaanfibia.com/el-brutalismo-comunicativo-de-milei/>
- + Stefanoni, P. (2021). ¿La rebeldía se volvió de derecha? Siglo XXI Editores.